

# Dad a los Padres Su Debida Responsabilidad

Por John Cobin, Ph. D. Para *The Times Examiner*

2 de Marzo, 2005

El gobernador de Carolina del Sur, Mark Sanford, propuso la “Ley para Poner a los Padres a Cargo” (PPIC, por sus siglas en Inglés), la cual es auspiciada por los *Ciudadanos de Carolina del Sur en Pro del Gobierno Responsable*, ha recibido un amplio apoyo entre los políticos conservadores y algunos libertarios. Incluso aquellos que practican el homeschool se han visto envueltos por la euforia. ¿Cuál es la gran atracción? Bueno, hablando francamente, es el dinero. Se podrían cristalizar algunas cosas como considerables bienes inmuebles y deducciones a los impuestos por ingresos (al menos para los no muy acaudalados) y algunas metas sociales que suenan muy bien.

La escuela gubernamental de Carolina del Sur, ampliamente considerada como un fracaso, es responsable de consumir alrededor de la mitad del presupuesto del estado y dos terceras partes de los presupuestos del condado (\$ 9,260 por estudiante al año). Supuestamente el PPIC hará que la educación sea más competitiva, permitiendo una participación más amplia de las fuerzas del mercado y de los padres para producir un mejoramiento en el rendimiento escolar público. ¿No es obvio que debiésemos respaldar tal proyecto de ley que provee tanto ahorros en impuestos como una mejor educación pública? En realidad, los propósitos de la iniciativa de ley debiesen hacernos tomar una pausa.

Los objetivos declarados de la PPIC son, de acuerdo al Artículo 1 (sección 12-15-20) del proyecto: (1) restaurar el control paterno de la educación, (2) mejorar el desempeño de la escuela pública, y (3) ampliar las oportunidades educativas para las familias de bajos y medianos ingresos. ¿Son loables estos objetivos?

El primer objetivo no necesita ser restaurado. Los padres que educan a sus hijos en casa, por ejemplo, ya tienen el control. Ellos no ganan nada con la PPIC. Los segundos dos objetivos son políticas proactivas mal orientadas y cualquiera que ame la libertad debiese oponerse a ellos. Los verdaderos conservadores y libertarios debiesen querer la *disminución* del desempeño de la escuela pública - ¡aún al punto de que se vaya por el drenaje! Y no debiesen querer que el estado use el dinero producto de la extorsión o su poder para “ayudar” a la gente – relativamente pobre o de cualquier otra condición – a hacer algo (especialmente a expensas de algunos contribuyentes pobres). Así que, mientras algunos conservadores y libertarios pudiesen ver estos tres objetivos como nobles a primera vista, espero que pronto reconsideren su posición una vez que se den cuenta que los objetivos declarados simplemente impulsarían un socialismo mayor y políticas proactivas que conducen al caos.

En su simposio de lectores de edades entre los 18 y los 34 años del 20 de Enero del 2005, el diario *The Greenville News* publicó varias razones para estar a favor o en contra de la PPIC. Los defensores decían que la PPIC podría ayudar allí donde la educación pública esté fallando y que los padres necesitan más opciones dentro del actual sistema rígido. Los oponentes argumentaban que la PPIC drenaría el dinero de la educación pública, sería una forma de declarar que la gente ha entregado las escuelas públicas, y simplemente proveería créditos de

impuestos (dádivas) a las familias adineradas que pueden permitirse el uso de escuelas privadas.

Una preocupación final afirmaba audazmente que la iniciativa de ley es un asalto a la educación pública. El escritor opinaba: “El plan ‘sustituto’ propuesto por el gobernador destruirá la educación pública en Carolina del Sur. Desviará los ya esquivos recursos financieros destinados a la educación del sistema escolar público y socavará el valor de la educación pública.” Bueno, ¡solamente quisiera que fuera así de fácil! El gran problema es que es realmente difícil librarse de la educación “pública.” Es un percebe monstruoso con un enorme brazo – de hecho, un monopolio sobre los modernos Estados Unidos. La escuela del gobierno es el mayor centro de adoctrinamiento de la Izquierda que carcome la médula de la sociedad. Y se requeriría una agitación de proporciones masivas para desbancarlo.

Por un lado, los verdaderos conservadores y libertarios debiesen respaldar de buena gana cualquier cosa que reduzca los fondos de la escuela pública y rebaje los impuestos – aún cuando solo se beneficien los habitantes de Carolina del Sur con ingresos sujetos a impuestos estatales *por debajo* de los \$ 75,000. Por otro lado, debiésemos tener cuidado del palo mientras vemos la zanahoria. No ganamos nada excepto dinero mientras perdemos mucho en términos del control futuro sobre nuestras familias y sobre la educación de nuestros niños. Además, si el PPIC en verdad le ayudara a mejorar a la escuela pública, ese efecto sería contraproducente. No olvidemos que la escuela del gobierno es la niña mimada del estatista y del izquierdista; es el icono de las fuerzas anti-libertad y anti-Cristianas en la sociedad.

¿Por qué es que les gusta el PPIC a algunos conservadores y libertarios de Carolina del Sur? Ellos creen que (1) obligará a la escuela pública a competir con las escuelas privadas y de este modo mejorar su calidad, (2) podría aliviar “el gasto derrochador y a los burócratas insensibles,” y (3) aumenta las opciones del consumidor. Esta última creencia presume la noción más bien dudosa de que si algunos padres tuviesen solamente unos pocos cientos de dólares más al año eso les permitiría educar en casa a sus hijos o al menos compensar lo suficiente como para obtener una matrícula en una escuela privada y que eso les permita considerar hacer esto. Obviamente, no hay un cambio en las opciones generales (o predilecciones) disponibles para los padres con la PPIC. Los padres ya pueden escoger entre las opciones pública, privada, Cristiana y homeschool.

Además, hay otra razón por la cual la PPIC es apoyada por algunos de la Derecha, viz., si los Izquierdistas y liberales se oponen a la PPIC entonces los verdaderos conservadores y libertarios debiesen apoyarla por defecto. No se deje engañar pensando que, solo porque el *establishment* liberal de izquierda se opone a la PPIC eso signifique que sea una buena política. Aún si esa es una buena regla por omisión, no siempre resulta cierta. Los liberales bien podrían tropezar en algo de vez en cuando. O pueden, en ocasiones, incluso ser más prudentes que los conservadores. Ciertamente han sido más atinados señalando las locuras de la falsa guerra contra las drogas, la guerra lunática en Irak y otras políticas rencas neo-conservadoras.

Generalmente estamos a favor de cosas que reduzcan los impuestos. A nadie le gusta que le roben. Sin embargo, los padres no debiesen estar dispuestos a rendir las libertades de la familia para reducir su recibo de impuestos. Los padres ya tienen libertad de opción en la educación. Los males de la escuela pública debiesen ser la razón para que abandonen el sistema. Ahorrarse

unos pocos cientos de dólares al año no debiese ser el incentivo de los padres para actuar de una manera basada en principios.

¿Alguna vez le ha decepcionado el estado haciendo algo menos que ir por encima y más allá de lo que Ud. temía que haría con algo de legislación? ¿Se sorprendería si en cinco años la legislación PPIC se convirtiera en la puerta por la cual a los reguladores estatales se les permitiera regular el qué, dónde, cuándo y cómo se lleva a cabo el homeschooling?

Piense en ello desde otra perspectiva. ¿Cuánto estaría dispuesto a pagar para garantizar que el estado no se entrometerá con su proceso de homeschool? ¿Vale eso \$ 1,000 al año para usted? Si es así, si le hace sentir mejor, solo piense en su recibo de impuestos de bienes inmuebles como un soborno para asegurar su libertad. Sí, es extorsión e infamia, pero al menos lo dejan tranquilo al cancelarlo.

No dejemos que el camello meta la nariz en la tienda. Lo siguiente que sabemos es que todo el camello estará dentro también. La izquierda dura no ha sido capaz de derrotarnos en las cortes a nosotros los entusiastas de la educación Cristiana en el hogar o en la escuela (privada) de modo que está probando con métodos más tentadores para socavar el movimiento. Recuerde también las palabras del sabio: “Las moscas muertas hacen heder y corrompen el perfume del perfumista; así es una pequeña locura al que es estimado como sabio y honorable (Eclesiastés 10:1). El homeschool es el perfume del perfumista. El dinero manchado, saqueado de nuestros bolsillos, y luego reorientado vía los créditos PPIC son las “moscas muertas.” Esas moscas emanan del estercolero de la escuela del gobierno. Seamos sabios y mantengamos a las moscas alejadas.

*Traducido por Donald Herrera Terán  
16 de Abril de 2005*